

Social, a la Asamblea General en su trigésimo octavo período de sesiones;

"3. *Insta* a todos los Estados Miembros, a los Estados no miembros que son parte en los tratados internacionales sobre fiscalización de drogas, a los organismos especializados y a otras organizaciones internacionales e instituciones privadas interesadas en el problema del uso indebido de drogas a que refuercen su participación en las actividades relacionadas con la Estrategia internacional para la fiscalización del uso indebido de drogas y el programa de acción, así como su apoyo a esas actividades;

"4. *Insta también* a los Estados Miembros a que contribuyan, o aumenten sus contribuciones, al Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de drogas a fin de asegurar el éxito de la Estrategia internacional para la fiscalización del uso indebido de drogas y de dar un firme impulso a la batalla que libra la comunidad internacional contra los traficantes internacionales de drogas y contra el uso indebido de drogas;

"5. *Pide* al Secretario General que transmita el texto de la presente resolución y los documentos conexos a todos los Estados Miembros, a los Estados no miembros que son parte en los tratados internacionales sobre fiscalización de drogas y a todas las organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales pertinentes."

20a. sesión plenaria
3 de mayo de 1982

1982/14. Establecimiento de una oficina regional con sede en Lima para la coordinación sobre control de estupefacientes

El Consejo Económico y Social,

Recordando las resoluciones sobre el problema de la fiscalización del uso indebido de drogas aprobadas en los últimos años por la Asamblea General, el Consejo Económico y Social, la Comisión de Estupefacientes, la Organización Mundial de la Salud y otras entidades competentes,

Recordando, en particular, la resolución 36/168 de 16 de diciembre de 1981 de la Asamblea General por la cual se adoptó la Estrategia internacional para la fiscalización del uso indebido de drogas y el programa básico de acción quinquenal²⁷ de que trataba la resolución I (XXIX) de 11 de febrero de 1981 de la Comisión de Estupefacientes que el Consejo Económico y Social transmitió a la Asamblea, de conformidad con su decisión 1981/113 de 6 de mayo de 1981,

Convencido de que una mayor fiscalización de la producción y distribución de los estupefacientes y la reducción de la demanda de estupefacientes ilícitos son requisitos necesarios para reducir el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas,

Consciente de los vínculos que existen entre el tráfico de drogas y graves problemas de carácter socioeconómico, los cuales se traducen en una intensificación de la delincuencia organizada, la adquisición ilícita de armas de fuego, las violaciones del control cambiario, los delitos aduaneros y otras formas diversas de criminalidad,

Reconociendo que las limitaciones de carácter económico y técnico constituyen un obstáculo para muchos países en desarrollo en su lucha contra el tráfico de drogas,

Destacando la necesidad que los países en desarrollo productores de estupefacientes reciban una mayor asistencia de los gobiernos y las organizaciones internacionales interesados para facilitar la fiscalización del uso indebido de drogas, mediante la aplicación de políticas de sustitución de cultivos y programas de desarrollo industrial y rural,

Teniendo en cuenta los programas de las Naciones Unidas relacionados con la lucha contra el problema del tráfico de drogas, en especial la Estrategia internacional para la fiscalización del uso indebido de drogas, en que se reconoce la necesidad de fomentar las actividades a nivel regional mediante, entre otras, la agrupación de zonas geográficas de características sociales, económicas y culturales análogas y mediante la preparación para dichas zonas de una o más estrategias que deberían ser efectivas a corto plazo,

Considerando que el aumento de los cultivos de coca en el área subregional andina viene adquiriendo proporciones alarmantes debido a la creciente demanda ilícita de cocaína en el mundo, lo que hace necesario un tratamiento integral del problema en todas sus fases y manifestaciones,

1. *Solicita* a la Comisión de Estupefacientes que otorgue mayor prioridad a los problemas de la producción ilícita de estupefacientes, y del tráfico y el uso indebido de estupefacientes en la subregión andina, incluida en particular la coca, y formule, con la participación de las dependencias de estupefacientes de las Naciones Unidas, una estrategia más específica y programas para la subregión dentro de su presupuesto y mediante aportes voluntarios;

2. *Pide* al Secretario General que, por intermedio del Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de drogas, preste ayuda en la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional sobre control de estupefacientes en la subregión, y considere el establecimiento de una oficina regional con sede en Lima, teniendo en consideración las recomendaciones relativas a las actividades regionales contenidas en la Estrategia internacional para la fiscalización del uso indebido de drogas, tal como fueron acordadas en la presente resolución 36/168 de la Asamblea General;

3. *Pide* a los organismos especializados, los Estados Miembros y las organizaciones no gubernamentales que contribuyan a la aplicación de esta resolución y colaboren con los proyectos y actividades que conformen el programa que ha de desarrollarse;

4. *Insta* a los gobiernos a que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas en la subregión andina mediante su contribución al Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de drogas.

20a. sesión plenaria
3 de mayo de 1982

1982/15. Año Internacional de la Paz y Día Internacional de la Paz

El Consejo Económico y Social,

Recordando que en el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas los pueblos de las Naciones Unidas declaran su determinación de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y, con tales finalidades, practicar la tolerancia y convivir en paz como buenos vecinos y unir sus fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

Reconociendo que, pese a los denodados esfuerzos de las Naciones Unidas, la paz continúa siendo una meta que sólo se ha logrado precariamente y no como una vivencia plena y permanente en los seres humanos y en los pueblos,

²⁷ *Ibid.*, 1981, Suplemento No. 4 (E/1981/24), anexo II.